

Liber O vel Manus et Sagittae sub figura VI

El Libro de la Mano y las Flechas

Aleister Crowley

ABADÍA ARGENTUM

Liber O vel Manus et Sagittae sub figura VI

Publicación en Clase B.

Imprimatur:
D.D.S., Praemonstrator
O.S.V., Imperator
N.S.F., Cancellarius

Los signos de los grados

(Lámina. N. del T.: el pie de la lámina llega muy dañado en el escaneo; se traduce lo legible.)

El dios Set luchando.
Osiris muerto: la cruz.
El dios Shu sosteniendo [el cielo].
La diosa Auramoth.
Isis llorando: la esvástica.
La diosa Thoum-aesh-neith.
9. Tridente tifoniano.
El rasgado y el cierre del [velo].
10. X. Osiris resucitado.
7 a 10. Los signos L.V.X.

I

1. Este libro es muy fácil de malinterpretar; se pide a los lectores que empleen el más minucioso cuidado crítico en su estudio, así como nosotros lo hemos hecho en su preparación.

2. En este libro se habla de las Sephiroth y de los Senderos; de Espíritus y Conjuraciones; de Dioses, Esferas, Planos y muchas otras cosas que pueden existir o no. Es indiferente que existan o no. Haciendo ciertas cosas se seguirán ciertos resultados; se advierte con la mayor seriedad a los estudiantes que no atribuyan realidad objetiva ni validez filosófica a ninguna de ellas.

3. Las ventajas que pueden obtenerse de ellas son principalmente estas:

(a) Una ampliación del horizonte de la mente.

(b) Un perfeccionamiento del control de la mente.

4. El estudiante, si alcanza algún éxito en las prácticas siguientes, se encontrará frente a cosas (ideas o seres) demasiado gloriosas o demasiado terribles para ser descritas. Es esencial que siga siendo el amo de todo lo que contempla, oye o concibe; de otro modo será esclavo de la ilusión y presa de la locura.

Antes de emprender cualquiera de estas prácticas, el estudiante debería gozar de buena salud y haber alcanzado un dominio razonable de Asana, Pranayama y Dharana.

5. Hay poco peligro de que algún estudiante, por ocioso o torpe que sea, deje de obtener algún resultado; pero hay gran peligro de que sea extraviado, obsesionado y abrumado por sus

resultados, aun cuando sean de aquellos que es necesario que alcance. Con demasiada frecuencia, además, confunde el primer lugar de descanso con la meta, y se quita la armadura como si fuera vencedor antes de que la batalla haya bien comenzado.

Es deseable que el estudiante nunca atribuya a ningún resultado la importancia que al principio parece tener.

6. Primero, pues, consideremos el Libro 777 y su uso; la preparación del Lugar; el uso de las Ceremonias Mágicas; y finalmente los métodos que siguen en el Capítulo V, "Viator in Regnis Arboris", y en el Capítulo VI, "Sagitta trans Lunam".

(En otro libro se tratará de la Expansión y Contracción de la Conciencia; del progreso por la destrucción de los Cakkrams; del progreso por la destrucción de los Pares de Opuestos; de los métodos de Sabhapaty Swami, etc., etc.)

II

1. El estudiante debe PRIMERO obtener un conocimiento cabal del Libro 777, especialmente de las columnas i., ii., iii., v., vi., vii., ix., xi., xii., xiv., xv., xvi., xvii., xviii., xix., xxxiv., xxxv., xxxviii., xxxix., xl., xli., xlii., xlv., liv., lv., lix., lx., lxi., lxiii., lxx., lxxv., lxxvii., lxxviii., lxxix., lxxx., lxxxi., lxxxiii., xcvii., xcviii., xcix., c., ci., cxvii., cxviii., cxxxvii., cxxxviii., cxxxix., clxxv., clxxvi., clxxvii., clxxxii.

Cuando las haya memorizado, empezará a comprender la naturaleza de estas correspondencias. (Véanse las Ilustraciones: "El Templo de Salomón el Rey", en este número. Se dan las referencias cruzadas.)

2. Si tomamos un ejemplo, el uso de la tabla se aclarará.

Supongamos que usted desea obtener conocimiento de alguna ciencia oscura.

En la columna xlv., línea 12, encontrará "Conocimiento de las Ciencias".

Buscando ahora la línea 12 en las otras columnas, encontrará que el Planeta correspondiente es Mercurio, su número el ocho, sus figuras lineales el octágono y el octagrama, el Dios que rige ese planeta Thoth, o en el simbolismo hebreo Tetragrammaton Adonai y Elohim Tzabaoth, su Arcángel Raphael, su Coro de Ángeles Beni Elohim, su Inteligencia Tiriel, su Espíritu Taphthartharath, sus colores Naranja (pues Mercurio es la esfera de la Sephira Hod, 8), Amarillo, Púrpura, Gris e Índigo con rayos de Violeta; su Arma Mágica la Vara o Caduceo, sus Perfumes la Almáciga y otros, sus plantas sagradas la Verbena y otras, su joya el Ópalo o el Ágata, su animal sagrado la Serpiente, etc., etc.

3. Usted prepararía entonces su Lugar de Trabajo en consecuencia. En un círculo naranja dibujaría una estrella de ocho puntas amarilla, en cuyas puntas colocaría ocho lámparas. El Sigilo del Espíritu (que se encuentra en Cornelio Agrippa y en otros libros) lo dibujaría en los cuatro colores, con los demás dispositivos que su experiencia le sugiera.

4. Y así sucesivamente. No podemos entrar aquí con detalle en todas las preparaciones necesarias; el estudiante las encontrará expuestas por completo en los libros correspondientes, de los cuales la "Goetia" es quizá el mejor ejemplo.

Estos rituales no necesitan imitarse servilmente; por el contrario, el estudiante no debería hacer nada cuyo objeto no comprenda; además, si tiene alguna capacidad, encontrará sus propios rituales toscos más eficaces que los muy pulidos de otras personas.

El propósito general de toda esta preparación es el siguiente:

5. Puesto que el estudiante es un hombre rodeado de objetos materiales, si es su deseo dominar una idea en particular, debe hacer que todo objeto material a su alrededor le sugiera directamente esa idea. Así, en el ritual citado, si su mirada cae sobre las luces, su número le sugiere Mercurio; huele los perfumes, y otra vez Mercurio acude a su mente. En otras palabras, todo el aparato mágico y el ritual son un complejo sistema de mnemotecnia.

[La importancia de estos reside principalmente en el hecho de que ciertos conjuntos particulares de imágenes que el estudiante puede encontrar en sus andanzas corresponden a figuras lineales, nombres divinos, etc., particulares, y son controlados por ellos. En cuanto a la posibilidad de producir resultados externos a la mente del vidente (objetivos, en la acepción ordinaria de sentido común del término), aquí guardamos silencio.]

6. Hay tres prácticas importantes vinculadas con todas las formas de ceremonial (y con los dos Métodos que describiremos más adelante). Son estas:

(1) Asunción de formas divinas.

(2) Vibración de Nombres Divinos.

(3) Rituales de "Destierro" y de "Invocación".

Estas, por lo menos, deberían dominarse por completo antes de intentar los peligrosos Métodos de los Capítulos V y VI.

III

1. Las Imágenes Mágicas de los Dioses de Egipto deberían volverse completamente familiares. Esto puede hacerse estudiándolas en cualquier museo público o en los libros que estén al alcance del estudiante. Luego él debería pintarlas con cuidado, tanto del modelo como de memoria.

2. El estudiante, sentado en la posición del "Dios" o en la actitud característica del Dios deseado, debería luego imaginar Su imagen como coincidente con su propio cuerpo, o como envolviéndolo. Esto debe practicarse hasta alcanzar el dominio de la imagen, y experimentar una identidad con ella y con el Dios.

Es motivo de muy grande pesar que no exista ninguna prueba sencilla y segura del éxito en esta práctica.

3. La Vibración de los nombres divinos. Como medio adicional de identificar la conciencia humana con aquella porción pura de ella que el hombre llama con el nombre de algún Dios, que proceda así:

4. (a) Póngase de pie con los brazos extendidos. (Véase la Ilustración.)

(b) Inspire profundamente por las fosas nasales, imaginando que el nombre del Dios deseado entra con el aliento.

(c) Deje que ese nombre descienda lentamente desde los pulmones al corazón, al plexo solar, al ombligo, a los órganos generativos, y así hasta los pies.

(d) En el momento en que parezca tocar los pies, adelante rápidamente el pie izquierdo unas doce pulgadas, eche el cuerpo hacia adelante y deje que las manos (retiradas hasta los costados de los ojos) se disparen hacia adelante, de modo que quede de pie en la posición típica del Dios Horus,[1] y al mismo tiempo imagine que el Nombre sube impetuosamente y atraviesa el cuerpo, mientras lo exhala por las fosas nasales con el aire retenido hasta entonces en los pulmones. Todo esto debe hacerse con toda la fuerza de que usted sea capaz.

(e) Luego retire el pie izquierdo y coloque el índice derecho sobre los labios, de modo que quede en la posición característica del Dios Harpócrates.[2]

5. Es señal de que el estudiante realiza esto correctamente que una sola "Vibración" agote por completo su fuerza física. Debería hacerlo entrar en calor por todo el cuerpo o transpirar violentamente, y debería debilitarlo tanto que le cueste permanecer de pie.

6. Es señal de éxito, aunque solo el estudiante mismo la percibe, que oiga el nombre del Dios rugido con vehemencia, como por el concurso de diez mil truenos; y debería parecerle como si esa Gran Voz procediera del Universo, y no de sí mismo.

En las dos prácticas anteriores toda conciencia de cualquier cosa que no sea la forma divina y el nombre debería borrarse por

completo; y cuanto más tarde en volver la percepción normal, tanto mejor.

IV

1. Los rituales del Pentagrama y del Hexagrama deben aprenderse de memoria. Son los siguientes:

El Ritual Menor del Pentagrama

(i) Tocando la frente, decir Ateh (A Ti).

(ii) Tocando el pecho, decir Malkuth (el Reino).

(iii) Tocando el hombro derecho, decir ve-Geburah (y el Poder).

(iv) Tocando el hombro izquierdo, decir ve-Gedulah (y la Gloria).

(v) Juntando las manos sobre el pecho, decir le-Olahm, Amen (por los Siglos, Amén).

(vi) Volviéndose hacia el Este, hacer un pentagrama (el de la Tierra) con el arma apropiada (por lo general la Vara). Decir (es decir, vibrar) I H V H.

(vii) Volviéndose hacia el Sur, lo mismo, pero decir A D N I.

(viii) Volviéndose hacia el Oeste, lo mismo, pero decir A H I H.

(ix) Volviéndose hacia el Norte, lo mismo, pero decir A G L A.

Pronúnciese: Ye-ho-wau, Adonai, Eheieh, Agla.

(x) Extendiendo los brazos en forma de Cruz, decir:

(xi) Ante mí Raphael;

(xii) Detrás de mí Gabriel;

(xiii) A mi mano derecha Michael;

(xiv) A mi mano izquierda Auriel;

(xv) Pues en torno a mí llamea el Pentagrama,

(xvi) Y en la Columna se alza la Estrella de seis rayos.

(xvii a xxi) Repetir de (i) a (v), la "Cruz Cabalística".

El Ritual Mayor del Pentagrama

Los pentagramas se trazan en el aire con la espada u otra arma, se pronuncia el nombre en voz alta y se usan los signos, como se ilustra.

Los Pentagramas del Espíritu

(Diagramas: de invocación y de destierro.)

Equilibrio de los Activos. Nombre: A H I H (Eheieh).

Equilibrio de los Pasivos. Nombre: A G L A (Agla).

Los signos del Portal (véanse las Ilustraciones): extienda las manos delante de usted, con las palmas hacia afuera, sepárelas como en el acto de rasgar un velo o cortina (activos), y luego júntelas como si volviera a cerrarlo y déjelas caer a los costados (pasivos).

(El Grado del "Portal" se atribuye en particular al elemento del Espíritu; se refiere al Sol; los senderos de נ ,ס y ע se atribuyen a este grado. Véase "777", líneas 6 y 31 bis.)

Los Pentagramas del Fuego

(Diagramas: de invocación y de destierro.)

Nombre: A L H I M (Elohim).

Los signos de 4° = 7□: levante los brazos por encima de la cabeza y junte las manos de modo que se toquen las puntas de los dedos y de los pulgares, formando un triángulo. (Véase la Ilustración.)

(El Grado de 4° = 7□ se atribuye en particular al elemento Fuego; se refiere al planeta Venus; los senderos de צ ,ק y פ se atribuyen a este grado. Para otras atribuciones véase "777", líneas 7 y 31.)

Los Pentagramas del Agua

(Diagramas: de invocación y de destierro.)

Nombre: A L (El).

Los signos de 3° = 8□: levante los brazos hasta que los codos queden a la altura de los hombros, lleve las manos a través del pecho, tocando los pulgares y las puntas de los dedos de modo que formen un triángulo con el vértice hacia abajo. (Véase la Ilustración.)

(El Grado de 3° = 8□ se atribuye en particular al elemento del Agua; se refiere al planeta Mercurio; los senderos de ר y ש se atribuyen a este grado. Para otras atribuciones véase "777", líneas 8 y 23.)

Los Pentagramas del Aire

(Diagramas: de invocación y de destierro.)

Nombre: I H V H (Ye-ho-wau).

Los signos de 2° = 9□: estire ambos brazos hacia arriba y hacia afuera, con los codos doblados en ángulo recto, las manos dobladas hacia atrás y las palmas hacia arriba, como si sostuviera un peso. (Véase la Ilustración.)

(El Grado de 2° = 9□ se atribuye en particular al elemento Aire; se refiere a la Luna; el sendero de ת se atribuye a este grado. Para otras atribuciones véase "777", líneas 9 y 11.)

Los Pentagramas de la Tierra

(Diagramas: de invocación y de destierro.)

Nombre: A D N I (Adonai).

El signo de 1° = 10□: adelante el pie derecho, estire la mano derecha hacia arriba y hacia adelante, la mano izquierda hacia abajo y hacia atrás, con las palmas abiertas.

(El Grado de 1° = 10□ se atribuye en particular al elemento de la Tierra. Véase "777", líneas 10 y 32 bis.)

El Ritual Menor del Hexagrama

Este ritual ha de realizarse después del "Ritual Menor del Pentagrama".

(i) De pie, erguido, con los pies juntos, el brazo izquierdo al costado, el brazo derecho cruzado sobre el cuerpo, sosteniendo la vara u otra arma vertical en la línea media. Luego, mirando al Este, decir:

(ii) I. N. R. I.
Yod. Nun. Resh. Yod.

Virgo, Isis, Madre Poderosa.
Scorpio, Apophis, Destructor.
Sol, Osiris, Muerto y Resucitado.
Isis, Apophis, Osiris, IAO.

(iii) Extender los brazos en forma de cruz y decir: "El signo de Osiris Muerto". (Véase la Ilustración.)

(iv) Levantar el brazo derecho para que apunte hacia arriba, manteniendo el codo en escuadra, y bajar el brazo izquierdo para que apunte hacia abajo, manteniendo el codo en escuadra, mientras se vuelve la cabeza sobre el hombro izquierdo mirando hacia abajo, de modo que los ojos sigan el antebrazo izquierdo, y decir: "El signo del Duelo de Isis". (Véase la Ilustración.)

(v) Levantar los brazos por encima de la cabeza, que se echa hacia atrás, formando entre ellos un ángulo de sesenta grados, y decir: "El signo de Apophis y Typhon". (Véase la Ilustración.)

(vi) Cruzar los brazos sobre el pecho, inclinar la cabeza y decir: "El signo de Osiris Resucitado". (Véase la Ilustración.)

(vii) Extender otra vez los brazos como en (iii) y cruzarlos otra vez como en (vi), diciendo: "L.V.X., Lux, la Luz de la Cruz".

(viii) Con el arma mágica trazar el Hexagrama del Fuego en el Este, diciendo: "Ararita" (אראריתא).

Palabra que consiste en las iniciales de una frase que significa "Uno es Su Principio: Uno es Su Individualidad: Su Permutación es Uno".

Este hexagrama consiste en dos triángulos equiláteros, ambos con el vértice hacia arriba. Comience en la cima del triángulo

superior y trácelo en sentido dextrorso. La cima del triángulo inferior debería coincidir con el punto central del triángulo superior.

(ix) Trazar el Hexagrama de la Tierra en el Sur, diciendo: "ARARITA". Este Hexagrama tiene el vértice del triángulo inferior hacia abajo, y debería poder inscribirse en un círculo.

(x) Trazar el Hexagrama del Aire en el Oeste, diciendo: "ARARITA". Este hexagrama es como el de la Tierra; pero las bases de los triángulos coinciden, formando un rombo.

(xi) Trazar el hexagrama del Agua en el Norte, diciendo: "ARARITA". Este hexagrama tiene el triángulo inferior colocado sobre el superior, de modo que sus vértices coinciden.

(xii) Repetir de (i) a (vii).

El Ritual de Destierro es idéntico, salvo que debe invertirse la dirección de los Hexagramas.

El Ritual Mayor del Hexagrama

(Diagramas: de invocación y de destierro.)

Para invocar o desterrar planetas o signos zodiacales.

Se usa solo el Hexagrama de la Tierra.

Dibuje el hexagrama comenzando desde el punto que se atribuye al planeta con el que trabaja. (Véase "777", col. lxxxiii.) Así, para invocar a Júpiter, comience desde el punto derecho del triángulo inferior, en sentido dextrorso, y complételo; luego trace el triángulo superior desde su punto izquierdo y complételo.

Trace el sigilo astrológico del planeta en el centro de su hexagrama.

Para el Zodíaco use el hexagrama del planeta que rige el signo que necesita ("777", col. cxxxviii.); pero dibuje el sigilo astrológico del signo, en lugar del del planeta.

Para Caput y Cauda Draconis use el hexagrama lunar, con el sigilo ☊ o ☋.

Para desterrar, invierta el hexagrama.

En todos los casos use una conjuración primero con Ararita, y luego con el nombre del Dios correspondiente al planeta o signo con el que trabaja.

Los Hexagramas pertenecientes a los planetas son como en la lámina de la página anterior.

2. Estos rituales deberían practicarse hasta que las figuras trazadas aparezcan en llamas, en llamas tan cercanas a la llama física que quizá fueran visibles a los ojos de un espectador, si hubiera alguno presente. Se afirma que algunas personas han alcanzado el poder de encender realmente fuego por estos medios. Sea así o no, ese poder no es uno al que deba aspirarse.

3. El éxito en el "destierro" se reconoce por una "sensación de limpieza" en la atmósfera; el éxito en la "invocación", por una "sensación de santidad". Es lamentable que estos términos sean tan vagos.

Pero al menos asegúrese de esto: que cualquier figura o ser imaginario obedezca al instante la voluntad del estudiante

cuando este use la figura apropiada. En los casos obstinados puede asumirse la forma del Dios apropiado.

4. Los rituales de destierro deberían usarse al comienzo de cualquier ceremonia, sea cual fuere. Después, el estudiante debería usar una invocación general, como la "Invocación Preliminar" de la "Goetia", así como una invocación especial adecuada a la naturaleza de su operación.

5. El éxito en estas invocaciones verbales es un asunto tan sutil, y sus grados tienen matices tan delicados, que debe dejarse al buen juicio del estudiante decidir si debe o no quedar satisfecho con su resultado.

V

1. Que el estudiante esté en reposo en una de sus posiciones prescritas, habiéndose bañado y revestido con el decoro apropiado. Que el Lugar de Trabajo esté libre de toda perturbación, y que las purificaciones, destierros e invocaciones preliminares se cumplan debidamente y, por último, que se encienda el incienso.

2. Que imagine su propia figura (preferiblemente revestida con las vestiduras mágicas apropiadas y armada con las armas mágicas apropiadas) envolviendo su cuerpo físico, o de pie cerca y delante de él.

3. Que transfiera luego la sede de su conciencia a esa figura imaginada, de modo que le parezca que ve con sus ojos y oye con sus oídos.

Esta será por lo general la gran dificultad de la operación.

4. Que haga luego que esa figura imaginada se eleve en el aire a gran altura sobre la tierra.

5. Que se detenga entonces y mire a su alrededor. (A veces es difícil abrir los ojos.)

6. Probablemente verá figuras que se le acercan, o tomará conciencia de un paisaje.

Que hable con tales figuras e insista en recibir respuesta, usando los pentagramas y signos apropiados, como se enseñó antes.

7. Que viaje a voluntad, con o sin la guía de tal figura o figuras.

8. Que emplee además las invocaciones especiales que hagan aparecer los lugares particulares que desee visitar.

9. Que se cuide de los mil ataques y engaños sutiles que experimentará, probando con cuidado la verdad de todos aquellos con quienes hable.

Así, un ser hostil puede aparecer revestido de gloria; en tal caso, el pentagrama apropiado hará que se marchite o se descomponga.

10. La práctica hará al estudiante infinitamente cauto en estos asuntos.

11. Por lo general es muy fácil volver al cuerpo, pero si surgiera alguna dificultad, la práctica (otra vez) hará fértil la imaginación. Por ejemplo, uno puede crear en el pensamiento un carro de fuego con caballos blancos y ordenar al auriga que conduzca hacia la tierra.

Podría ser peligroso ir demasiado lejos o quedarse demasiado tiempo, pues debe evitarse la fatiga.

El peligro del que se habla es el del desmayo, o de la obsesión, o de la pérdida de la memoria o de otra facultad mental.

12. Finalmente, que el estudiante haga que el cuerpo imaginado, en el que supone haber estado viajando, coincida con el físico, tensando sus músculos, aspirando el aliento y poniendo el índice sobre los labios. Luego que "despierte" mediante un acto de voluntad bien definido, y registre con sobriedad y exactitud sus experiencias.

Puede añadirse que este experimento, en apariencia complicado, es perfectamente fácil de realizar. Lo mejor es aprender "viajando" con una persona ya experimentada en la materia. Dos o tres experimentos bastarán para que el estudiante adquiera confianza e incluso pericia. Véase también "El Vidente", pp. 295-333.

VI

1. El experimento anterior tiene poco valor y conduce a pocos resultados de importancia. Pero es susceptible de un desarrollo que se funde con una forma de Dharana (concentración) y, como tal, puede conducir a los fines más elevados. El uso principal de la práctica del capítulo anterior es familiarizar al estudiante con toda clase de obstáculos y toda clase de engaños, de modo que sea amo perfecto de toda idea que pueda surgir en su cerebro, para descartarla, transmutarla, hacer que obedezca al instante su voluntad.

2. Que comience entonces exactamente como antes, pero con la más intensa solemnidad y determinación.

3. Que tenga mucho cuidado de hacer que su cuerpo imaginario se eleve en una línea exactamente perpendicular a la tangente de la tierra en el punto donde está situado su cuerpo físico (o, para decirlo más simplemente, en línea recta hacia arriba).

4. En lugar de detenerse, que siga elevándose hasta que la fatiga casi lo venza. Si descubriera que se ha detenido sin quererlo, y que aparecen figuras, que a toda costa se eleve por encima de ellas.

Sí, aunque su misma vida tiemble en sus labios, ¡que se abra paso hacia arriba y hacia adelante!

5. Que continúe en esto mientras el aliento de vida esté en él. Lo que sea que amenace, lo que sea que seduzca, aunque fuera Typhon con todas sus huestes sueltas del abismo y coligadas contra él, aunque fuera desde el mismo Trono de Dios donde una Voz le ordenara detenerse y darse por satisfecho, que luche sin cesar, siempre adelante.

6. Por fin debe llegar un momento en que todo su ser sea tragado por la fatiga, abrumado por su propia inercia.[3] Que se hunda (cuando ya no pueda esforzarse, aunque su lengua quede mordida de parte a parte por el esfuerzo y la sangre brote de sus fosas nasales) en la negrura de la inconsciencia; y luego, al volver en sí, que escriba con sobriedad y exactitud un registro de todo lo que ha ocurrido: sí, un registro de todo lo que ha ocurrido.

EXPLICIT

[Un libro de Invocaciones Elementales está en preparación y se publicará en el Número 3.]

---

1. Véase la Ilustración en el Vol. I, N.° 1, "Fuerza Ciega". ↩
2. Véase la Ilustración en el Vol. I, N.° 1, "El Vigilante Silencioso". ↩
3. Esto, en caso de fracaso. Los resultados del éxito son tantos y tan maravillosos que aquí no se intenta describirlos. Se clasifican, a modo de ensayo, en "La Hierba Peligrosa", Parte II, más adelante. ↩

Traducción al español hecha directamente desde el original inglés en dominio público.

Abadía Argentum: https://thelema.prometeolatam.online

Agradecimiento a Frater Adael por el armado de la biblioteca.

Traducciones de la Abadía Argentum bajo licencia Creative Commons Atribución, No Comercial, Compartir Igual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0). Los textos originales están en dominio público.

La Abadía Argentum es libre y gratuita. Si querés sostenerla, podés hacer una donación libre en https://thelema.prometeolatam.online/sobre/#donar